La columna del director

Varios son, en suma, los grandes problemas de la Universidad que la comunidad contempla con una meridiana claridad. Debe eludirse la *rutinización burocrática* en sus funciones porque tienen éstas que ver con los más altos valores de la educación en el país. No es igual *rutinizar* que organizar cuerpos encargados de la investigación, docencia y difusión de los bienes de la cultura. *Rutinizar* es mecanizar, significar el accidente por sobre la sustancia, mantener las formas sin importar las connotaciones vitales y espirituales, dejar que las cosas sustituyan a los hombres y deshumanizar, así, lo singular y propio de lo humano. Suelen las rutinas ser repeticiones sin sentido en la medida en que déjalas de gobernar el pensamiento.

Distinto es organizar, *organicus, a, um*, que también es armonioso, lo que tiene armonía, *organicus; armonicus*, o sean cuerpos no ajenos al alma, inspirados, *ilustratos, a, um*, es decir con interioridad de inteligencia, de propósitos, de humanidad que excluye o purga toda posible *cosificación*. En la sabiduría medieval inspirar era sugerir, *suggero; dicto*, y del mismo modo, ya en su metafísica, *Deum mentem dare, injicere; in eam mentem impellere*, Dios interiormente a uno. Luego vienen los otros problemas. ¿Cómo lograr la elevación de las calidades académicas en ciencias y humanidades, en enseñanza y en extensión de la cultura dentro de una Universidad que se sabe coesencialmente vinculada y comprometida con su pueblo? Hay que hacer sabiduría del saber para lograr los cabos de las metas, pues imposibles son el ser docto sin experiencia, y la sapiencia sin conjunción de idea y hacer.

Motívanse aquellas y estas reflexiones en la lectura de los últimos documentos que el rector Jorge Carpizo sometió a la consideración de los universitarios: su informe del pasado 24 de enero, en el auditorio Alfonso Caso, sobre las Actividades en 1985, y el programa académico del año en curso, leído ante el Consejo Universitario. La ocupación no es ajena a la preocupación ni lo cumplido a lo por cumplirse que informe y programa plantean al definirse conceptos y reordenarse caminos que encauzan o guían la marcha de la Universidad, cuyo claustro destina la nación a sus juventudes. ◇

Horacio Labastida